

Los comunistas, unidos a las demás organizaciones, ligados al pueblo antifascista, lucharán incansablemente por la paz, que traiga consigo el bienestar de todos los españoles en una España libre e independiente

No tenemos intereses distintos al pueblo, de él formamos parte y a él nos consagramos por entero

Empecemos por afirmar, lo mismo que hace días nuestro Buró Político, que queremos y deseamos la paz como el que más. La sangre derramada lo hemos sentido entrañablemente. Ansiamos la terminación pronta de la guerra, para que la reconstrucción de España se realice. Pero una paz digna y honrosa, que no hipoteque la independencia patria y nos someta al yugo ignominioso de italianos y alemanes, convirtiéndonos en esclavos para el trabajo y las guerras de conquista que desarrolla el fascismo.

Colaboraremos con el Consejo Nacional de Defensa, como hicimos con los Gobiernos anteriores, y que ésta proclama que va a trabajar por la paz y porque nuestra patria continúe siendo libre. Nuestros hombres y nuestras energías están a su disposición. No negamos jamás ni negaremos la ayuda a quien se afane por lo mismo que nos venimos afanando desde el 18 de Julio.

El pueblo, justo es declararlo, quiere la terminación de la guerra, y nosotros servimos y serviremos siempre, hasta ofrendar nuestras vidas, los intereses de este pueblo heroico, abnegado, que ha sabido defender y mantener en pie sus libertades, acosta de ríos de sangre. La vida de nuestro Partido, ligada al pueblo, es consuetudinaria con él.

Y no podemos menos de reafirmar la posición que venimos manteniendo a través de la lucha, de que sin unidad no hay triunfo posible, ni tampoco se podrá lograr la paz que beneficie a todos los españoles.

Los acontecimientos de estos días conocidos, en Francia

PARIS, 6.—Las agencias de información extranjeras publican amplias informaciones de Madrid, dando cuenta de los acontecimientos de estos días. Las alocuciones del general Casado y de don Julian Besteiro, han sido publicadas casi íntegramente, por lo que puede decirse que la opinión francesa conoce, a través de dichas informaciones, el pensamiento y la orientación que sigue el Consejo Nacional de Defensa de la República española.—Febus.

EL PARTIDO SOCIALISTA FRANCÉS VOTA UNAS RESOLUCIONES SOBRE LA POLÍTICA INTERIOR Y EXTERIOR

PARIS, 6.—El Consejo Nacional del Partido Socialista procedió esta mañana a votar diferentes resoluciones. La referente a la política interior de Francia, ha dado el siguiente resultado: 6704 votos en contra de la política del Gobierno, y 496 a favor. La moción aprobada pide la reagrupación de las fuerzas parlamentarias de 1936.

Los comunistas no abandonarán nunca la línea de unidad que han seguido hasta ahora, de colaboración estrecha con todos los partidos, con todos sus dirigentes, con todos los organismos sindicales, políticos y militares.

(Del documento del Buró Político)



Año III (Cuarta época) Núm. 429

Martes, 7 de Marzo de 1939

SE HA CONSTITUIDO EN MADRID EL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA MANIFIESTO DIRIGIDO AL PUEBLO ANTIFASCISTA "PROPUGNAMOS LA RESISTENCIA PARA NO HUNDIR NUESTRA CAUSA EN EL LUDIBRIO Y EN LA VERGÜENZA"

MADRID, 6.—Añoche se constituyó en Madrid el Consejo Nacional de Defensa, que se hace cargo de la situación general de la zona. El Consejo Nacional de Defensa inició ayer su actividad, dirigiendo al país el siguiente manifiesto:

«Trabajadores, españoles, pueblo antifascista. Ha llegado el momento en que es necesario proclamar a los cuatro vientos la verdad escueta de la situación en que nos encontramos. Como revolucionarios, como proletarios,

como españoles y como antifascistas, no podíamos continuar por más tiempo aceptando tranquilamente la imprevisión, la carencia de orientación, la falta de organización y la absurda inactividad de que da muestras el Gobierno del doctor Negrín. La misma trascendencia del momento que atravesamos, el carácter definitivo de aquellos que se aproximan, hace que no pueda continuar ni un momento más en silencio la incertidumbre, origen del más grande desconcierto que se deriva de la conducta social de ese puñado de hombres que todavía continúan aplicándose la dominación de Gobierno, pero en los que nadie cree y en los que nadie confía.

Han pasado muchas semanas desde que se liquidó con una desertión general la guerra en Cataluña. Todas las promesas que se hicieron al pueblo en

los más solemnes momentos fueron olvidadas; todos los deberes desconocidos; todos los compromisos delictivamente pisoteados. En tanto que el pueblo en armas sacrificaba en el ara sangrienta de las batallas, unos cuantos millares de sus mejores hijos, los hombres que se habían constituido en cabeza visible de la resistencia abandonaban sus puestos y buscaban la fuga vergonzosa y vergonzante el camino para salvar su vida, aunque fuera a costa de su dignidad. Esto es lo que no puede repetirse en el resto de la España antifascista. No puede tolerarse que en tanto que se exige del pueblo una resistencia encarnizada, se hagan preparativos de una cómoda y lucrativa fuga. No puede permitirse que, en tanto el pueblo lucha, combate y muere, unos cuantos privilegiados superen

(Pasa la página siguiente)

PROPAGANDA, MUCHA PROPAGANDA

En el último comunicado de nuestro Buró Político se pide, como una de las tareas de victoria, el desarrollo de un gran trabajo de esclarecimiento, agitación y propaganda política. Estimamos que ello es indispensable para mantener al nivel preciso el clima moral de nuestra retaguardia. La situación exige de todos un entusiasmo fervoroso y una fe a prueba de todos los reveses, por duros que sean los que aún tengamos que soportar. Y la moral de nuestra retaguardia se robustece, el entusiasmo se exalta y la fe se acrecienta por amedro de una intensa propaganda capaz de explicar al propio tiempo que las dificultades del momento,

las salidas victoriosas que podemos dar a la situación.

Actos como los celebrados el domingo último en Madrid por el Frente Popular; reuniones de carácter oficial como esa magnífica concentración de aldeas de la provincia de Cuenca, y cuantas de carácter análogo a aquellos y a éstas pueden organizarse, contribuyen de modo muy eficaz a hacer cada día más fuerte e inquebrantable la moral del pueblo español. Subestimar la eficacia de la propaganda, sea cualquiera la razón que para ello se alegue, no es oportuno ni conveniente a los intereses que defendemos. Y no es oportuno

(Pasa a la página siguiente)